

* F... Premi Joan Miró

ES



Nalini Malani

No me eyes

20/03—27/09/2020

Fundació Joan Miró

* F... Barcelona

 **"la Caixa"**

Nalini Malani

No me oyes

La Fundació Joan Miró presenta *No me oyes*, la primera exposición en España de la artista india Nalini Malani (Karachi, en el actual Pakistán, 1946). La muestra recorre cincuenta años de la trayectoria artística de Malani, galardonada con el VII Premio Joan Miró, que otorgan conjuntamente la Fundació Joan Miró y "la Caixa". De este modo ofrece la oportunidad de ver sus primeras filmaciones de finales de la década de 1960, distintas series de pinturas e instalaciones inmersivas de los últimos quince años y dibujos en las paredes creados específicamente para las salas de la Fundació Joan Miró.

Malani recibió el Premio Joan Miró por su compromiso con los valores de la imaginación radical y la conciencia sociopolítica. A lo largo de su dilatada carrera ha sido la voz infatigable de los silenciados y los desposeídos, especialmente en cuanto a la situación de desigualdad y violencia estructural que sufren las mujeres en todo el mundo. Este posicionamiento vertebró toda la exposición.

La obra de Malani, colmada de referencias culturales tanto asiáticas como occidentales, despliega una visión muy rica en matices del mundo castigado y dolorido en el que vivimos. Malani lleva al límite estereotipos e imaginarios culturales heredados. Su interés por algunos personajes femeninos de la mitología antigua (griega e india) y por los símbolos e imágenes del mundo moderno le ha permitido desarrollar una mezcla iconográfica sumamente personal y universalista que no teme denunciar la injusticia y los abusos contemporáneos, así como sus efectos en la vida planetaria. Las obras expuestas en *No me oyes*, resultado de una investigación de la subjetividad femenina, transmiten una condena contundente de la violencia que nos recuerda la vulnerabilidad y precariedad de la existencia humana y de la vida en general. Al mismo tiempo, su punto de vista es indiscutiblemente urbano e internacionalista, e implacable en su condena del nacionalismo cínico y excluyente que explota las creencias de las masas.

A lo largo de las décadas, en una práctica artística basada en una confrontación entre pasado, presente y futuro que recurre a la memoria, a la fábula, al mito y a la resistencia, Malani ha explorado formatos interdisciplinarios como son el teatro y las instalaciones audiovisuales inmersivas, que le han permitido construir un vocabulario extraordinario de imaginación y forma, de fenómenos sensoriales y significados complejos que convierten sus exposiciones en experiencias transformadoras para los visitantes.

Las piezas reunidas en esta muestra no se presentan en orden cronológico y están abiertas a más de una perspectiva temática, pero reflejan los principales ejes de la obra de Malani: la utopía y la distopía, una visión globalizada de la historia reciente y también de la antigua y, más en concreto, las historias trágicas y la incompreensión que padecen las mujeres en todo el mundo.



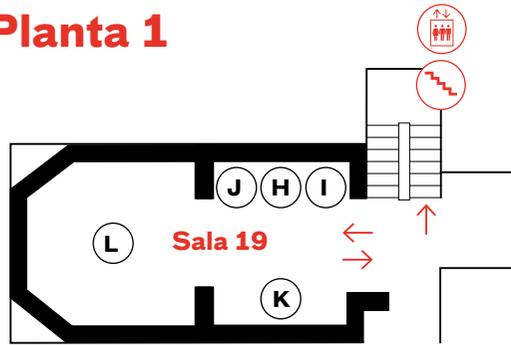
Foto: Tamit Plana © Fundació Joan Miró

Nalini Malani nació en Karachi en 1946, un año antes de la partición de la India Británica en dos países diferenciados: la India y el Pakistán. A raíz de este hecho, la familia de Malani se refugió en Calcuta y, posteriormente, se trasladó a Bombay, en un exilio forzado que la marcó como artista y como persona. En 2019 recibió el Premio Joan Miró, que otorgan bianualmente la Fundació Joan Miró y "la Caixa".

Plano

- A *No me oyes*, 2020
- B *Las cosas han cambiado*, 2008
- C *Escuchar las sombras*, 2007
- D *Utopía*, 1969–1976
- E *Naturaleza muerta*, 1969
- F *Onanismo*, 1969
- G *Tabú*, 1973
- H *Sita II*, 2006
- I *Sita I*, 2006
- J *Radha*, 2006
- K *Objeto parcial*, 2008
- L *Todo lo que imaginamos como luz*, 2017
- M *¿Me oyes?*, 2019
- N Espacio participativo

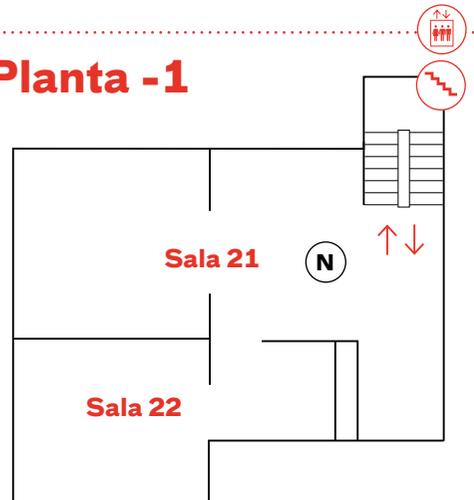
Planta 1

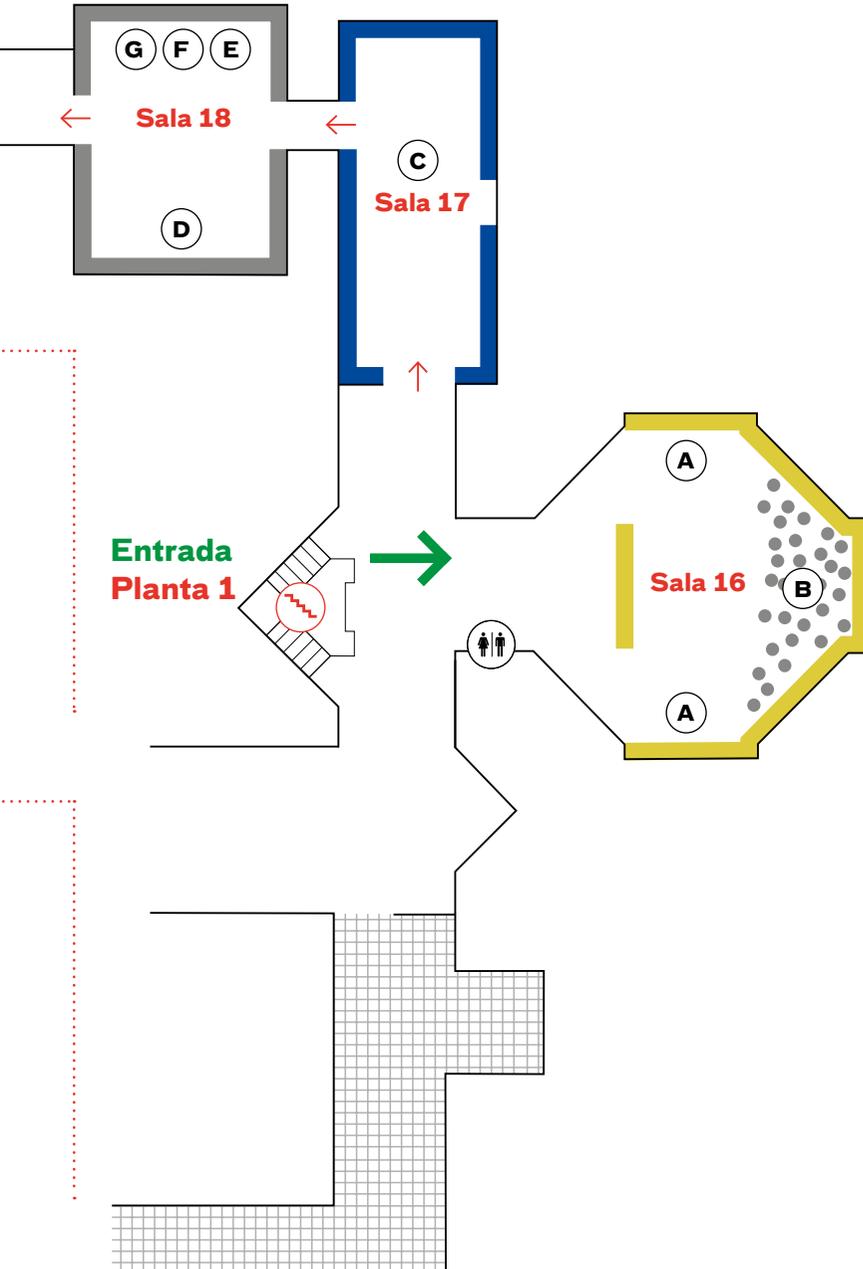


Planta 0



Planta -1





Sala 16

La exposición comienza con dos formatos de obra muy característicos de Nalini Malani: un teatro de sombras y un dibujo mural efímero que se borrará en una performance justo antes de que concluya la muestra.

No me oyes es el título de un conjunto de dibujos murales realizados *in situ* que se extienden por toda la exposición y que desaparecerán para quedar solo en el recuerdo. Esta práctica del dibujo es fundamental en la trayectoria de Malani. Se trata de un método de trabajo que traspasa las paredes del estudio y del espacio expositivo y que la artista inició en 1992 con la muestra *City of Desires* en la galería Chemould (Bombay).¹ Aquel proyecto fue una protesta contra la influencia creciente del nacionalismo hindú de derechas en la India y también un homenaje a los pintores de Jaipur, que decoraron el templo a Krishna de Nathdwara, cuyos frescos se estaban deteriorando a causa de graves negligencias por parte de las autoridades de aquel momento. Tal como la temática de los dibujos murales varía según el contexto de cada exposición, la correspondiente performance de borrado al final de la misma también cambia en función del lugar en el que se realiza. Para mantener el efecto sorpresa, no se informa ni al público ni al museo de cómo será la acción de borrado hasta poco antes de que tenga lugar.

La segunda obra de esta sala es una instalación audiovisual de teatro de sombras titulada **Las cosas han cambiado** (2008). Consiste en 32 cilindros transparentes pintados por el dorso y montados sobre unos tocadiscos que giran a 4 rpm. Las imágenes que proyectan en las paredes —un ángel bizantino, calaveras, perros que huyen al estilo de las secuencias fotográficas de Eadweard Muybridge, fragmentos de grabados de Alberto Durero que representan la violencia fratricida entre Caín y Abel— se repiten y se entremezclan en un juego de sombras que evoca la

1 Aunque el cambio de los nombres de las principales ciudades de la India está aceptado, por razones culturales diversas Malani continúa usando el topónimo Bombay en vez del actual Mumbai.



distopía de la vida en las grandes ciudades, y el resultado es una danza visual bajo la mirada impotente de deidades indias pintadas al estilo Kalighat. La instalación, inspirada en *Cassandra*, la novela de 1983 de Christa Wolf, incorpora la voz *en off* de la actriz Alaknanda Samarth, que interpreta una adaptación del libro. Según Malani, la princesa troyana Cassandra sigue representando aún hoy los conocimientos profundos de las personas, a los que no se presta atención porque la humanidad se aleja cada vez más de los modelos de sociedad progresistas y no violentos.

↑

Nalini Malani, *Las cosas han cambiado*, 2008. Teatro de sombras con 32 tocadiscos, cilindros pintados por el dorso, sonido. Vista de la exposición *Nalini Malani: La rebelión de los muertos – segunda parte*, Castello di Rivoli - Museo d'Arte Contemporanea, Turín, 2018. Foto: Payal Kapadia.

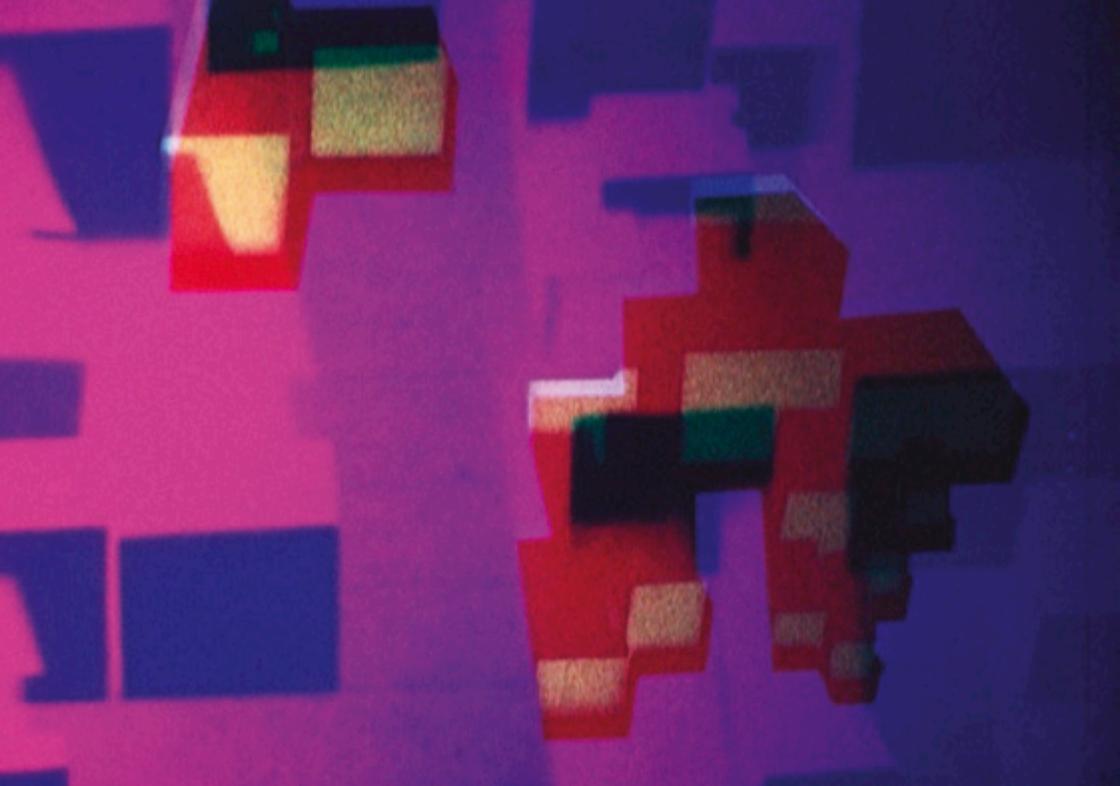


Sala 17

En la segunda sala de la exposición, con las paredes pintadas de un azul intenso, encontramos ***Escuchar las sombras***, una instalación pictórica que abarca todo el perímetro del espacio. Las 42 obras que componen esta serie se despliegan en una narrativa secuencial. El conjunto, de casi 30 metros de longitud, aparece como el *storyboard* de una película. Al igual que el teatro de sombras de la primera sala de la exposición, esta serie hace referencia a la relevancia que la fatídica historia de Casandra sigue teniendo en nuestros días, al evocar su don profético y la indiferencia y el desprecio sistemático que sufrieron su voz interior y sus advertencias. La imagen clave o *leitmotiv* de esta película pintada es la cabeza de Casandra: de su boca sale la extremidad de una columna vertebral mientras unos aviones de guerra combaten y estallan en su cabeza. Aunque el planteamiento pueda parecer apocalíptico, en esta serie Malani imprime un tono de esperanza a la trágica historia de la princesa de Troya, pues en ella ve el origen de una manera de pensar con sesgo de género, como ella afirma. A su parecer, Casandra simboliza la tarea inconclusa de la revolución de las mujeres, mientras el mundo continúa sin entender ni tener en cuenta su modo de pensar y sus premoniciones.

←

Nalini Malani, *Escuchar las sombras*, 2007
42 paneles pintados por el dorso (detalle)
Burger Collection, Hong Kong Foto: Anil Rane



↑

Nalini Malani, *Utopía*, 1969–1976
Instalación audiovisual en dos canales
Película de 16 mm (fotograma)

Sala 18

El sonido de unos proyectores precede la entrada a la siguiente sala de exposición. A finales de los años sesenta Malani fue una figura pionera del cine experimental de la India. En sus primeros largometrajes, ella misma asumía todas las tareas de producción: guion, diseño de decorados, iluminación, rodaje, montaje y edición. En el legendario Vision Exchange Workshop de Bombay realizó su primera película de animación, **Casas de ensueño**, en los años álgidos del proceso de modernización que se activó durante el mandato del primer ministro indio Jawaharlal Nehru. Fue una época de esperanza en una nueva India que debía garantizar los derechos y la dignidad de las clases obreras y abolir el sistema de castas todavía imperante. Vista en retrospectiva, *Casas de ensueño* se antoja una fantasía brillante y colorida de un paisaje urbano utópico, una obra inspirada en las teorías cromáticas del profesor de la Bauhaus Johannes Itten que reflejaba fielmente el compromiso y el entusiasmo que Malani compartió con otros artistas de su generación por construir una India nueva y moderna.

Años después, en 1976, Malani filmó una segunda película concebida para proyectarse junto con *Casas de ensueño*. Ambas formaban un díptico titulado **Utopía** y fue la primera vez que Nalini utilizó pantallas múltiples. En *Utopía*, la autora yuxtaponía dos momentos distintos: uno de ellos, el del idealismo y la esperanza que la modernidad generó entre las clases medias y las más pobres en la India de los años sesenta, y el otro, el de la posterior distopía urbanística de los setenta. La desilusión y la percepción crítica de Malani con respecto a aquellas décadas alcanzaban nuevas cotas cuando su sueño inicial y su desilusión posterior convergían en una sola obra.

Durante el mismo período, Malani realizó tres películas en 16 mm en blanco y negro en las que reflexionaba sobre la exclusión y la discriminación que sufrían las mujeres en la India, tema que la artista ha continuado explorando en toda su obra posterior. Pese a la aparente liberación sexual que llegó a la India en los años sesenta, la sexualidad femenina siguió padeciendo coacciones y restricciones por parte de las



costumbres tradicionales. En *Naturaleza muerta* (1969) una cámara introspectiva se pasea por un interior doméstico y, al detenerse en los objetos cotidianos, estos adquieren una cualidad sensual que permite trazar un paisaje emocional sin la intervención de actores. El espectador ocupa la posición de la cámara, como un *voyeur* de la intimidad entre dos personajes que no llegamos a ver nunca. De un modo similar, la película *Onanismo* (1969) fue una revuelta declarada contra la ortodoxia; más allá de la intención de impactar, la artista, pese a ser muy joven, ya creía profundamente en un arte comprometido que estableciera una visión más humana y emancipadora de la posición social de las mujeres. Por último, *Tabú* (1973) se filmó en una comunidad de tejedores de Rajastán donde las labores más precarias, como hilar, las hacían las mujeres, a quienes, por otro lado, no se permitía tocar el telar bajo ningún concepto. De este modo quedaban excluidas de la parte más importante y creativa del proceso, en el que se imponía la supremacía masculina.

↑

Nalini Malani, *Tabú*, 1973
Película de 16 mm (fotograma)

Sala 19

Después de la sala con sus primeras películas, la exposición continúa en un espacio pintado de negro dividido en dos secciones. Cada una de ellas contiene obras realizadas a principios de la década de 2000 siguiendo la técnica de pintura por el dorso de paneles transparentes. Este espacio nos remite a tiempos pretéritos, arquetípicos y mitológicos y, a continuación, nos transporta a la historia reciente de la India, en una coincidencia de temporalidades diversas característica de la obra de Nalini Malani.

La primera parte de esta sección muestra tres pinturas verticales y, al otro lado de la sala, una obra compuesta por once paneles. Todas ellas se basan en poemas épicos de la India, como el Rāmāyaāa, el Māhabhārata y el Bhāgavata Purāna, los relatos fundacionales del sur de Asia que, como los mitos y las leyendas de la antigua Grecia que Malani recupera al principio de la exposición, son el germen de arquetipos femeninos todavía vigentes, los cuales nos interpelan miles de años después de ser narrados por primera vez.

A diferencia de algunos de los relatos más antiguos de Occidente, en los que el bien y el mal se presentan claramente delimitados, en estos poemas indios los dioses también muestran comportamientos poco ejemplares, mientras que los demonios llegan a alcanzar poderes divinos a través de la meditación y las buenas acciones. Aun así, a raíz del auge del fundamentalismo hindú a partir de los años ochenta, la manera de representar a los dioses y las diosas del panteón indio en las artes visuales y en la literatura ha ido cambiando, ya que los fundamentalistas han querido sanear la cultura india de todo elemento lúdico, sensual y plural. En este contexto, Malani, en sus obras *Sita I* y *Sita II* (2006), reelabora la historia de la diosa india Sita, una alquimista nacida de la tierra que guarda ciertas similitudes con la sacerdotisa griega Medea: ambas fueron traicionadas por sus parejas y desposeídas de su cualidad de madres e incluso de su estatus como mujeres.

El otro personaje femenino reelaborado por Malani aparece junto a las representaciones de Sita. Se trata de *Radha* (2006), una mujer casada y ya mayor que se enamora del dios Krishna, con quien mantiene una

relación furtiva en el bosque, hecho con el que desafía las limitaciones propias de su posición social.

Ante estas pinturas evocadoras de arquetipos femeninos encontramos **Objeto parcial** (2008), una obra compuesta por 12 paneles en los que las figuras humanas representadas solo pueden interactuar con una parte de la gran figura que sobrevuela el conjunto. El título alude a un concepto extraído de la teoría de las relaciones de objeto de la psicoanalista infantil Melanie Klein (1882–1960). «Objeto parcial» es una fase del desarrollo infantil en la que los niños identifican partes de una persona y las ven como una representación de la totalidad de esta, con valoraciones positivas o negativas incluidas.

En la segunda parte de esta sección de la exposición encontramos la instalación panorámica, integrada por once paneles pintados por el dorso, titulada **Todo lo que imaginamos como luz**. El título hace referencia al poeta de Cachemira Agha Shahid Ali (1949–2001), que en sus poemas combina referentes culturales hindúes, musulmanes y occidentales para transmitir sus reflexiones sobre la muerte y el recuerdo. Esta gran obra expresa el dolor de la separación, de los efectos polarizantes de la Partición de la India, y los profundos sentimientos de afinidad y estima que unen a las personas. La pintura de Malani se basa en la añoranza que sentimos por aquellos de quienes no soportamos separarnos, y la narración se construye a través de una serie de figuras que se conectan entre sí en un espacio indefinido, flotando en una suerte de mundo de ensueño. En uno de los paneles, tres niños se asoman a una esfera, que aparece como un agujero en el suelo a través del cual ven el paisaje deteriorado de Cachemira, una de las regiones que más sufrió la traumática división de la India y el Pakistán en 1947. Unos gráficos de colores rodean a los niños, como si la humanidad pudiera reducirse a números y estadísticas. En otro panel, un niño que se ha hecho viejo de golpe sostiene un globo gigante, parecido a un bocadillo de cómic, con una evocación de las fantasías de la modernidad.

→

Nalini Malani, *Todo aquello que imaginamos como luz*, 2017
11 paneles pintados por el dorso (detalle). Burger Collection,
Hong Kong. Foto: Anil Rane

YOU YOU CAN'T CAN'T FOOR RGGIUVVEE MMEME

2%

4% 59%

5% 70%

6% 80%

10% 100%

20%

30%

40%

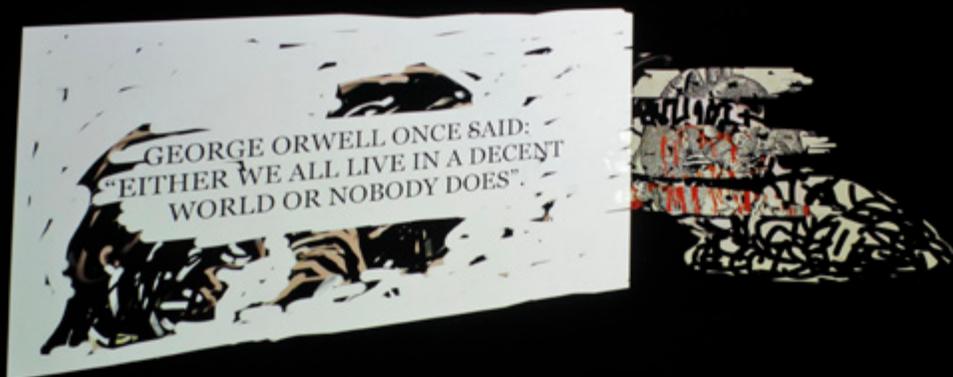


Sala 20

En el piso inferior, la última sala de la exposición se transforma en una «cámara de animación», en palabras de Malani. En este espacio en penumbra encontramos una gran instalación de vídeo de creación reciente titulada **Me oyes** (2019), que proyecta simultáneamente 56 cortos de animación. Pionera del videoarte en la India a principios de los años noventa, Malani no ha dejado de experimentar con las nuevas tecnologías. En 2017 aprendió a hacer animaciones en su tableta, a las que añadió bandas sonoras también hechas por ella. Son piezas que publica de manera periódica en su cuenta de Instagram (@nalinimalani).

¿*Me oyes?* retoma el mito de Casandra, el tema con el que comenzaba la exposición: la constatación de que seguimos sin tener en cuenta los puntos de vista, los presagios y las opiniones de las mujeres, que continúan siendo objeto de actos de una violencia desmedida. En las animaciones que Malani ha realizado recientemente, un título como ¿*Me oyes?* tiene dos connotaciones. Por un lado, entre signos de interrogación, es el grito de una niña a quien están violando brutalmente, pero a quien nadie oye gritar. En cambio, *Me oyes* sin interrogantes se convierte en una orden firme y tiene que ver con ejercer poder y reclamar que alguien nos escuche.

Estas animaciones son como «burbujas de pensamiento» por su carácter y su función. Cuando Malani ve o lee algo que la interpela o que estimula su imaginación, siente la necesidad de responder e interrogar, de reaccionar con un dibujo, de mostrar una visión diferente, de reír o de protestar. No lo hace necesariamente siguiendo al pie de la letra lo que ha visto o leído, sino más bien con el fin de representar una «emoción del recuerdo». Cada una de estas respuestas emana de ideas distintas y, por consiguiente, requiere una caligrafía diferente. Por eso Malani ha desarrollado un vocabulario que puede ser cómico, triste, modesto, contundente, histérico o preciso según la ocasión. Por otro lado, Malani parte a menudo de una cita de alguno de sus escritores de cabecera, como Hannah Arendt, Veena Das, Faiz Ahmad Faiz, Sa'adat Hasan



Manto, Heiner Müller o Wislawa Szymborska. En cuanto a las imágenes, cual artista grafitera, Malani recurre a material muy diverso: Goya, George Grosz, estampas japonesas, pinturas tradicionales al estilo Kalighat y también obras propias. La combinación de todas estas fuentes es bastante automática, y parece que las animaciones fluyan por sí solas y puedan tomar cualquier dirección, con diversos grados de transparencia y opacidad. En las fantasmagorías resultantes tienen cabida la sátira y el absurdo, si bien el desencadenante principal para Malani son las preguntas siguientes: ¿qué nos ha dejado la idea de utopía? ¿Cómo nos internamos en esta senda y hacia dónde nos dirigimos? Con la muerte de la modernidad y el estado socialista progresista, ¿qué excusa nos queda para mantener el *statu quo* actual y continuar sin afrontar el futuro? El hecho de no asumir ninguna responsabilidad por la situación actual invita a Malani a pensar en un fragmento del poema de Wislawa Szymborska *Nic dwa razy* [Nada dos veces]: «Llegamos aquí improvisados. No hay tiempo para practicar la vida, y nada puede rehacerse.»

↑

Nalini Malani, *¿Me oyes?*, 2019. Instalación audiovisual en once canales (detalle)
Vistas de la exposición *¿Me oyes?*, Goethe Institut / Max Mueller Bhavan,
Bombay, 2019. Foto: Ranabir Das

Espacio participativo



El Espacio participativo, situado al final de la exposición, acoge dos actividades en torno a Nalini Malani:

En la primera, una cita de la artista anima a los visitantes a escribir en una gran pizarra nombres de mujeres, conocidas o anónimas, de relevancia en la evolución del conocimiento o en las vidas de los propios visitantes.

En la segunda actividad, el visitante puede reconstruir las biografías de cinco mujeres que han contribuido activamente a tomar consciencia sobre temas relevantes para la sociedad. Textos de Francisco Llorca, a partir de la colección *Pequeños Grandes Gestos*, de Alba Editorial.

Actividades



Sábado 28/03
Pequeñas historias, grandes mujeres. Museos con ojos de mujeres

Conoceremos la vida y obra de Nalini Malani a partir de la narración e interpretación que nos ofrecerá Meritxell Yanes.

Actividad gratuita con inscripción previa

A partir de 5 años

17 h

Martes 21/04
La hora de los hornos

En el marco del ciclo *Per amor a les Arts* se proyectará el documental *La hora de los hornos*, de Octavio Getino y Fernando Solanas.

Presentado por Martina Millà, comisaria de la exposición

Filmoteca de Catalunya

Precio: 4 €

Para todos los públicos

17 h



Visitas comentadas

Tercer sábado de cada mes:
18 de abril, 16 de mayo,
20 de junio, 18 de julio,
15 de agosto, 19 de
septiembre de 2020*

Para todos los públicos

General: 7 €

Reducida: 5 €

Menores de 15 años: 0 €

Incluye la entrada a la exposición

*El sábado 18 de abril la visita también se realizará con intérprete de lengua de signos.

17 h

Jueves 16/04

Dentro del programa *Todas incluidas* de Apropa Cultura, visita comentada para profesionales a cargo de Martina Millà. Inscripciones en www.apropacultura.cat

18 h



Sábado 16/05

Jornada con Karishma Chugani

Actividades diversas con Karishma Chugani, artista de origen sindi que se define como artesana, ingeniera del papel, escritora, ilustradora y diseñadora.

Contar y contarse

Taller con docentes, ilustradores y estudiantes sobre el *storytelling* como herramienta para desarrollar la inteligencia creativa

Actividad gratuita con inscripción previa

10 h – 13 h

Árbol de memoria colectiva

En su libro *Las visitas de Nani*, Karishma Chugani recoge recuerdos, vivencias y recetas familiares, y recrea con sus lápices la historia de su abuela. Con la ayuda de la artista, los participantes del taller crearán un árbol de recuerdos en homenaje a las figuras que hayan influido en su herencia cultural.

Taller familiar

A partir de 5 años

Inscripción previa

7 € por persona

6 € Carnet Familias

4 € Amigos de la Fundació

17 – 18 h

Presentación del libro *Las visitas de Nani*, de Karishma Chugani (ed. Ekaré)

Actividad organizada junto con la editorial Ekaré, con la presencia de la autora y los editores

18.30 h



Sábado 13/06

Una larga historia

Taller de libro de artista con Julia Pelletier

Taller de animación con Laura Ginés

La obra de Nalini Malani engloba una riquísima diversidad técnica. A través de los libros y la animación audiovisual, compartiremos una tarde de actividades repleta de voces que suenan al unísono gracias a la experimentación.

Para todos los públicos

Actividad gratuita

16 – 19.30 h

Proyectos colaborativos



Escuchando a Nalini Malani

Un proyecto con estudiantes del departamento de Moda del Instituto Europeo de Design Barcelona para promover una reflexión sobre el diseño ético (condiciones laborales y de producción, medio ambiente, sostenibilidad) desde la práctica profesional

Mi mundo

Crearemos un cuaderno de artista inspirado en las referencias de Nalini Malani, a partir de las experiencias personales de los alumnos de entre 10 y 12 años de la Escola Poble-sec. Contamos con la complicidad de la comunidad educativa y las familias de la escuela.

Voces latentes

Un proyecto para dar voz a las mujeres con la imagen como herramienta de creación y de expresión artística.

Proyecto diseñado por CliCMe y con la participación de la Associació Intercultural Diàlegs de Dona



Un proyecto a cargo de Martina Millà, responsable de Exposiciones de la Fundació Joan Miró.

Nalini Malani *No me oyes* se exhibirá en la Fundació Joan Miró del 20 de marzo al 27 de septiembre de 2020.

La entrada a la exposición temporal permite visitarla dos veces. Es necesario activar la entrada en la recepción del museo.

Esta exposición cuenta con el apoyo de Burger Collection, Castello di Rivoli y la Galerie Lelong.

Portada: Nalini Malani, *Escuchar las sombras*, 2007. Contraportada: Nalini Malani, *¿Me oyes?*, 2019

Todas las imágenes son cortesía y tienen el copyright de la artista.

Diseño: Estudio Diego Feijóo

D. L. B 6918-2020

Papel 100% reciclado

Con el apoyo de:

Burger COLLECTION

Por petición de la artista, esta muestra solo incluye obras de arte procedentes de museos y colecciones privadas de Europa occidental, de acuerdo con el compromiso que adquirió en los años noventa de llevar a cabo solo prácticas expositivas sostenibles.

Fundació Joan Miró

* J... Barcelona

 **la Caixa**

Fundació Joan Miró
Parc de Montjuïc
08038 Barcelona
T +34 934 439 470

www.fmirobcn.org/nalinimalani_es
#NaliniMalaniFJM